

Herlinda Perry, un caso paradigmático del uso propagandístico de la tarjeta postal durante la Revolución Mexicana.

Arturo Guevara <aguevara_e@yahoo.com.mx>

Resumen

Las tarjetas postales desde su invención, independientemente del uso práctico - soporte universal para la transmisión de mensajes escritos- ha servido con propósitos más específicos, apoyándose en imágenes y textos claramente estructurados para generar una impresión en el subconsciente. Publicidad y propaganda tanto económica, política o ideológica. Herlinda Perry es un caso paradigmático, respuesta a una necesidad específica en el momento pertinente, los primeros meses de la Revolución Maderista iniciada en 1910; pasada la emergencia dejó de tener sentido y casi 100 años después se necesitó del trabajo de investigación para desentrañar la misteriosa figura de esta muchacha mexicana.

Ponencia.

Herlinda nació en Jalisco a finales del siglo XIX y sus actos merecen ser acogidos dentro de la historia nacional. Unas de las fotografías más emblemáticas de la revolución mexicana, usadas hasta la saciedad de la misma forma que la inmortal Adelita; son los retratos de Herlinda Perry. Esta jovencita, ha atraído la especulación sobre su origen y la razón de haber sido elegida como modelo para crear un estereotipo de la mujer revolucionaria en 1911.

Su nombre correcto era: Sun Far Herlinda; había nacido en Guadalajara, Jalisco, México, entre 1893 y 1894. Era hija de un hombre de origen chino apellidado Wong, que a su llegada a México adoptó el nombre de Carlos, y Francisca Pérez, mexicana; entonces la debemos identificar a nuestra heroína como Sun Far Herlinda Wong Pérez. A esta interesante combinación cultural se suma el cristianismo que profesaban ambos progenitores. Su madre murió cuando era pequeña por lo cual la influencia paterna sería dominante, así como los seis años de estadía en una escuela perteneciente al Instituto Metodista Mexicano, patrocinado por la Iglesia Metodista Episcopal. Probablemente Don Carlos se dedicaba a la hotelería y comercio, viajando con frecuencia por el país. Poseyendo un modesto hotel de tipo europeo además de mostrar simpatía por la francmasonería china conocida como Chee Kung Tong. Así entabló contacto en El Paso, Texas, con la prominente familia de comerciantes: los

Schwartz. Su patriarca A. Schwartz, masón, Shriner y Elk; era el principal accionista de la Dry Goods Co., la tienda departamental más importante de El Paso. En la primavera de 1911, Herlinda; su Padre y su segunda Madrastra visitaban Juárez. Ahí, Herlinda conoce y se casa con Antonio; aunque la fecha del acontecimiento es un misterio.

Proveniente de Cantón, China, Antonio era el nombre que adquirió Yee Wing Chew al llegar a México. Se dirigió a Guadalajara, Jalisco en 1905 con 100 dólares en el bolsillo y el sueño de hacer fortuna. Su intención era poner una tienda de abarrotes, proyecto que se haría realidad en 1907 con el establecimiento llamado: "La Garantía"; aunque lo colocó en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Durante la Revolución Mexicana la pequeña comunidad de chinos en Ciudad Juárez queda atrapada en la turbulencia revolucionaria mientras Antonio y Herlinda vivían su romance y hacían proyectos para el futuro. Para abril de 1911 la tropas maderistas tienen sitiada la ciudad preparándose para asaltarla, por su parte las fuerzas federales trabajan en la fortificación de la plaza; la principal entrada fronteriza que tenía México en ese entonces. Lo que pasa durante y después de la batalla de Juárez -acaecida entre el 8 y 10 de mayo de 1911- es muy confuso y solo podemos especular ordenando los aislados datos.

Los chinos en Juárez se encontraba temerosos ante el asedio maderista; en los Estados Unidos su situación tampoco era buena dadas las restricciones migratorias en su contra y las actitudes xenofóbicas. El 14 de enero de 1911 Jung Goo una joven china había llegado para contraer matrimonio y la misma noche de bodas era arrestada, la luna de miel la pasó en la cárcel en El Paso para posteriormente ser extraditada, casos de este tipo eran el pan de cada día. Sin embargo su mejor expectativa era pedir asilo en El Paso, de alguna forma intuían el peligro de permanecer en México. Al existir una prohibición para la migración, e internamiento de trabajadores chinos o de origen chino a los Estados Unidos (Chinese exclusión law), y una serie de disposiciones para restringir el tránsito y establecimiento de chinos como el pago de 500 dólares a partir de 1903 como tarifa de ingreso fronterizo mientras al resto de los extranjeros se les pedía solamente dos; se busca su admisión por razones humanitarias. La pertinencia de la situación y la determinación de los agentes fronterizos de tomar una decisión sin los causes burocráticos a condición de que regresarían a México en cuanto terminara la batalla les permite ingresar a los Estados Unidos; así cruza la frontera, Herlinda y 200 personas más. Se cuenta que apresuradamente atravesó Herlinda la línea divisoria cargando dos niños en los brazos mientras volaban los balazos, y que la negociación estuvo a su cargo en la caseta fronteriza. Todos los chinos regresaron a México en cuanto terminó la batalla de Juárez; algunos de los heridos en territorio norteamericano por las balas perdidas fueron chinos. Al tener noticia de la masacre en Torreón, ocurrida el 15 de mayo de 1911, diez días después de su regreso a México, los temores tomaban una siniestra cara de realidad, a manos de los maderistas habían

perdido la vida más de 200 indefensos chinos, algunas fuentes hablan incluso de 300. Hay que resaltar que la intervención de valerosos mexicanos salvó la vida de otros tantos chinos.

Herlinda, iniciaría un arduo camino en el conocimiento de las leyes norteamericanas para conseguir que su familia fuera aceptada en los Estados Unidos... y muchas más; defendiendo el justo trato de los hombres y mujeres de nacionalidad china y de otras minorías. Para las leyes norteamericanas era de origen chino por lo tanto china, para las leyes mexicanas era mexicana, aunque necesitaba reafirmar el hecho al cumplir la mayoría de edad.

En los Estados Unidos es recordada como una luchadora social y prospera empresaria aunque se ha olvidado su origen mexicano. Fue la única mujer de El Paso Merchants' Association durante su vida; representante de las minorías en El Paso ante la National Recovery Administration a principio de los años 1930. En México deberíamos recordarla por velar por las mujeres mexicanas que casándose con chinos quedaron desamparadas en China y en los Estados Unidos. Sobre todo cuando el gobierno chino determinó como ilegales los matrimonios entre chinos y mexicanas. A través de sus múltiples viajes al asiático país tomó como misión personal localizar y regresar a México alrededor de 80 mexicanas; por el bien hecho, Herlinda se merece ser llamada orgullosamente mexicana. Vivió demostrando empatía y falta de rencor hacía México aún a pesar de abandonar el país y migrar a los Estados Unidos en 1920.

¿Cuál fue la motivación para las fotografías de Herlinda y de su apelativo de Perry?

Al usar el nombre Perry hay una intención de proteger su identidad. Herlinda Perry no es resultado del azar; la mujer que afanosamente se empeñaría en romper el bloqueo cultural impuesto por la xenofobia norteamericana y mexicana lleva el sobrenombre de Perry: el mismo apellido del Comodoro norteamericano que obligó a los japoneses a terminar con su aislamiento internacional. Se trataba de un llamado a las autoridades, mexicanas o norteamericanas en un momento de necesidad, recordándoles un hecho histórico con relevancia circunstancial. Se trata también de un homenaje mediático e inmediato a la valerosa intervención de Herlinda para velar por la seguridad de su comunidad étnica. Es un mensaje críptico a más de cien años de su creación pero claro en el momento y necesidad imperante en un contexto específico. Estas imágenes se inscriben en una campaña publicitaria orquestada por el maderismo, en lo que hoy se llama "control de daños". Manifestando que los chinos no son enemigos de la revolución sino partícipes a la par de los mexicanos con iguales expectativas en un futuro mejor.

Nunca hubo una disculpa oficial ni de los dirigentes del maderismo, ni del gobierno mexicano, ni aún en el caso de la presidencia de Francisco I. Madero en este caso.

Como es frecuente se buscaron chivos expiatorios, justificaciones más no responsabilidad. Sin embargo, el esfuerzo por manifestar que la comunidad china en México era parte de la sociedad, con un lugar en el movimiento revolucionario, hacía de las víctimas, mártires; de los victimarios, manos involuntarias obligadas por la tiranía. Hay otra realidad, la sociedad mexicana era racista y clasista, en gran medida lo sigue siendo. Se había creado resentimientos contra la comunidad china y aprovechando el mar revuelto se tomó la justicia por mano propia, sin argumentos legales, éticos ni morales. El acoso de la comunidad china no terminó ahí, durante todo el periodo considerado como la Revolución Mexicana fue hostigada, y sus muertes se acumularon más allá de la coincidencia, siendo el resultado de actos intencionales por parte de los revolucionarios.

De Sun Far Herlinda Wong Pérez se conocen cuatro retratos, tres de ellos como Herlina Perry obra del fotógrafo mexicano Aurelio Escobar Castellanos mientras trabajaba para la “H. J. Gutiérrez Foto” realizados en mayo de 1911.